

# LA HISTORIA AL DÍA



18 de marzo de 1820. — Dando por motivo que el congreso argentino no había correspondido a las conveniencias políticas del país al dar una constitución unitaria, la asamblea provincial de Córdoba asume su soberanía e independencia para regirse por sí propia, obligándose a concurrir al llamado de la patria en el caso que peligrase su libertad.

\* \* \*

19 de marzo de 1886. — Un terrible huracán azota la ciudad y el puerto de Buenos Aires, ocasionando inmensos perjuicios. En el puerto quedan destruidas más de cien embarcaciones, y a la altura del Tigre varias personas son muertas por la violencia del ciclón.

\* \* \*

20 de marzo de 1861. — A las nueve y diez minutos de la noche tiene lugar en la ciudad de Mendoza un terrible terremoto. Toda la ciudad se desploma, pereciendo entre sus ruinas diez mil personas, siguiendo a este cataclismo un gran incendio y una inundación en todo el radio de la ciudad.

\* \* \*

21 de marzo de 1868. — Una división brasileña de la triple alianza, mandada por el general Argolho, ataca la línea paraguaya del Sauce, obteniendo una victoria.

\* \* \*

22 de marzo de 1882. — Deja de existir el doctor José María Moreno, legislador, publicista y magistrado. La Facultad de Derecho le ha erigido una estatua para honrar su memoria.

\* \* \*

23 de marzo de 1876. — El jefe de la frontera sur de Santa Fe, coronel don Leopoldo Nelson, avanza la línea de frontera hasta Witalogo, allanando cuanto inconveniente encuentra al paso.

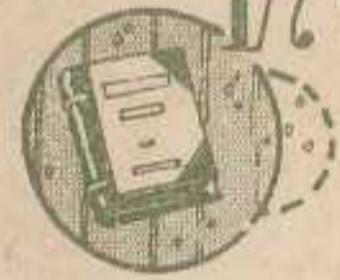
\* \* \*

24 de marzo de 1884. — El terrible cacique pampeano Namuncurá se somete al teniente coronel Belisle, que guarnecía la frontera del Neuquén, con cien indios de lanza y trescientos de chusma.



Doctor José María Moreno.

## TINTA DE IMPRENTA



El concepto religioso de Kabir es más profundo y más completo que el de Omar. Este alterna sus invocaciones a la divinidad con canciones que se apartan algo del misticismo, eje alrededor del cual gira toda la obra de Kabir, haciéndola más austera y tal vez más incomprendible.

El estado de abstracción mística, durante el cual fueron escritas las canciones de Kabir, tenía necesariamente que dominar en ellas y darles a veces esa obscuridad que desconcierta al lector poco avezado a esos coloquios divinos, en los cuales todo es simbólico y en los que la misma idea está bajo diferentes formas.

Para evitar repeticiones, que fatigarían y quitarían valor a estos poemas, sólo se han elegido cuarenta y nueve cantos, de los 116 que aparecen en la versión inglesa de Ajit Kumar Chakravarty.

La sólida preparación literaria del señor Muzzio Sáenz Peña permitió hacer la traducción en verso, y cábelo el honor de ser el primero que trajo hasta nosotros esa maravillosa persa, que debía ser la fuente Castalia para muchos escritores.

co. — Sus condiciones económicas y culturales, por el agrónomo Juan F. Baldassarre. — Extracto del Boletín Oficial de Agricultura de la Nación.

nuestra situación hoy en día? — Discurso pronunciado por el muy honorable Dr. Arturo Soria, presidente del consejo de ministros, en la Cámara de los Comunes, de Londres, el 21 de noviembre de 1915.

dores Enrique Wollmann y doctor Carlos Delcasse por injurias

Los Poemas del Kabir, por Carlos Muzzio Sáenz Peña. — Obra de alta cultura es la que está realizando este distinguido literato, al darnos a conocer en fidelísimas traducciones todos los antiguos poetas persas, casi ignorados entre nosotros.

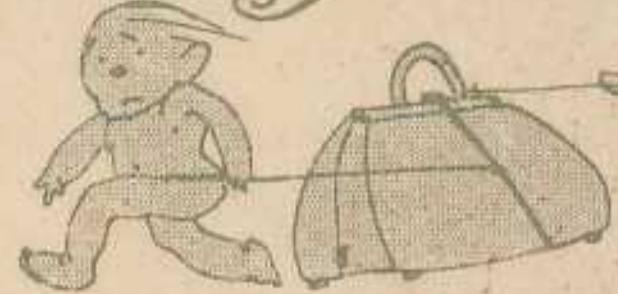
Yn al publicar las Rubaiyat de Omar-al-Khayyam elogiamos sin reservas al señor Muzzio Sáenz Peña, por su idea que merecía entusiasta acogida, y el hecho de haberse agotado rápidamente la edición es la mejor prueba del interés que despertó en el público.

Consecuente con la tarea iniciada y después de haber hecho un prolífico estudio sobre el misticismo en los poetas persas, nos ofrece hoy 'Los Poemas de Kabir', que, a pesar de sufrir una segunda traducción al ser vertidos al castellano, conservan toda su originalidad y toda la riqueza imaginativa.



Señor Carlos Muzzio Sáenz Peña, autor de 'Los poemas de Kabir'.

## VALIJA POSTAL



J. C. B. ("El Vacunador"). — Hemos tomado nota. Lo buscaremos.

Bisón J. M. C. — Usted podría escribir si se preocupa de dos preceptos: primero, pensar claro; segundo, expresar breve y exactamente el pensamiento.

E. D., Quilmes. — "Soñar" no saldrá. Puede ser que acierte en otra cosa.

Aristar City. — Mande otros, mejor modelados y pensados con más claridad. Lo mejor es "Historia Vulgar".

E. V. — El acróstico a Rubén Darío no podrá publicarse. No publicamos acrósticos.

Maria M. A. — Lamentamos no poder publicar "La Madre del Guerrero".

José M. Aguilar. — Jovencito, escriba usted mejor que muchos que se las dan de poetas. Sin embargo, no se envíeza, pues le queda aún mucho que aprender. Para que le sirva de estímulo se publicará su trabajo en la nueva página "Colaboración Espontánea".

E. T. — Rogámosle envíe la firma para publicar su composición en la sección de "Colaboradores Espontáneos".

Jorge, Bánfield. — No hay animosidad de nuestra parte. Tan es así, que iniciamos el publicar una página de "Colaboración Espontánea". Claro está que para dicha sección no hemos de ser muy exigentes, pues la hemos establecido para que sirva de estímulo a los que tienen aficiones literarias. Ahora bien, tenga en cuenta usted, y cuantos envíen trabajos para dicha sección, que no retribuimos más colaboración que la que hayamos solicitado.

Eugenio. — Envíe la firma y, con algunas correcciones, se publicará.

Pablo Vrilland, Reconquista. — Su composición "Tramontando" entra en turno para ser publicada.

A. B. C. — Publicaremos algunos.

Cenit, Rafaela. — Su "Dolora" toca los límites de la desesperación; su cuento rebasa los de la cursilería; su soneto es un intento a las leyes de la métrica... Por tanto, sus cuartillas toman rumbos desconocidos.

Pabilo. — Zárate. — ¡Rápida llama usted a una novela de cincuenta cuartillas! ¡Ah! Perdone que no hayamos leído más que hasta la 17. Ya ve que somos el colmo de la bondad.

Peregrino, Rosario. — Le sobra el articulo el del quinto verso para ser copia exacta de "el", un soneto de Antonio Ossete, inspirado poeta murciano. ¡Amigo mío, no hay derecho a no saber copiar, cuando menos!